

D-45.-

LA VIDA, UNA AVENTURA

por Francisco-Manuel Nácher

- ¡La vida es un asco!
- La vida es maravillosa.
- ¿A ti te lo parece?
- Desde luego.
- ¿Y qué le encuentras de atractivo? Todo son problemas, desgracias, sorpresas, esfuerzos... y, al final, te mueres. ¿Te parece muy atractiva?
- Desde luego. Mucho.
- Dime por qué.
- ¿A ti te gusta seguir los partidos de fútbol o las carreras ciclistas, por ejemplo?
- Sí.
- ¿Por qué?
- Porque son de las pocas cosas interesantes que hay en la vida.
- Pero, ¿qué les encuentras de verdad? ¿En qué las distingues, por ejemplo, de tu trabajo que parece no gustarte demasiado?
- En todo.
- Eso no es una respuesta.
- Bueno. Quizás en que no sé cómo van a desarrollarse ni a terminar y, sin embargo, mi trabajo me lo conozco al dedillo.
- Profundiza un poco más, por favor. ¿Qué es lo que te atrae de esas competiciones?
- Que son una aventura.
- Exacto.
- ¿Y eso aclara mucho?
- Lo aclara todo.
- ¿Cómo?
- Verás: ¿Qué es para ti una aventura?
- Pues... una aventura es... una situación en la que uno sabe que se le plantearán problemas... y no sabe cómo los irá resolviendo. ¿No?
- Perfecto.
- ¿Y qué?
- ¿Qué diferencia ves entre un partido de fútbol o una carrera ciclista o el París-Dakar... y tu vida?

- ¿Qué quieres decir?

- ¿Es que la vida no es una aventura? ¿Es que cada día no supone una situación o una sucesión de situaciones en las que te surgirán problemas que no sabes cómo resolverás?

- Bien mirado, es verdad.

- ¿Entonces? ¿Te gustan más las aventuras de los otros que las propias? Porque una carrera ciclista o un partido de fútbol o el París-Dakar, no te engañes, son la aventura individual, de los que en ellas participan, no la tuya. Pero tu vida es tu propia aventura, la que más te interesa vivir y vivir bien. ¿Por qué no la miras así?

- Nunca se me había ocurrido.

- Pues párate un momento a pensar y considérala desde ahora como lo que realmente es: Tu aventura personal, la más apasionante de todas, la más tuya, aquélla en que eres tú mismo el protagonista, el que la vive y le hace frente y la resuelve. Porque eso es.

- Me has convencido. Ahora me parece hasta estúpido estar pendiente de las aventuras de los demás que, al fin y al cabo, como tú dices, están viviendo sus vidas, y no darme cuenta de que tengo que vivir la mía, mi propia aventura y que, vista así, es apasionante.

- ¡Claro!

- Desde hoy voy a disfrutar viviendo mi propia aventura.

- Estupendo.

* * *